



En Red Datos

MONALISA ROJA Y MUERTE

Por [Manuel](#)

[Santillana](#)

1. Monalisa es la más reciente creación, producción y presentación del dúo de dramaturgos y actores Corella/Esquer. Volvieron y con fuerza, son el grupo La Cachimba Teatro. La obra, que se encuentra ubicada en el México contemporáneo, en el Sonora actual, en la ciudad de Hermosillo de hoy en día, Monalisa es un canto de desesperación y caos. Una pieza en un solo acto donde los dos personajes llevan, cada uno, un monólogo secuencial que los va explicando, conformando y, sin duda, destruyendo poco a poco. Ella, una mujer madura, la tía solterona y sin hijos, con mentalidad pueblerina, quien vive sola, resentida y en una posición personal de ambivalencia entre la amargura y el coraje ante las injusticias sociales. Él, un taxista de pueblo, maduro, simple, enojado con la vida, acomodado a su sencillo trabajo que trata de explicarse lo injusto de un mundo violento. Y la construcción entre ambos personajes será, a la vez, la autodestrucción de sus propias vidas. La puesta en escena además con el acompañamiento de una trompeta y un saxofón en una composición conjunta de disonancias y atonalidades.

2. La puesta en escena de La Cachimba Teatro es aplastante. Me recordó unas obras musicales muy difíciles de escuchar de Alban Berg, de Oliver Messiaen, de Karlheinz Stockhausen, o unas cantatas terribles de Carl Orff y György Ligeti, respectivamente. Música que no es música. Composiciones orquestales y óperas con acordes imposibles de escuchar, gritos y maullidos, gemidos, quejas a grito acompañadas de aporrear de pianos, atonalidades, percusión de los instrumentos, disonancias. Porque lo que hicieron esos músicos fue componer la desesperanza de la postguerra. Retrataron con su obra la

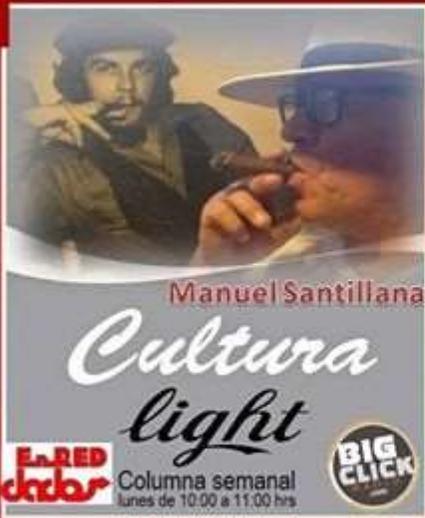
desilusión de percatarse que todo el poder creativo del ser humano sirvió solo para destruir a Europa. Y luego, en los siguientes años, en vez de comenzar una época de trabajo colectivo y creativo, se lanzaron a una “Guerra fría”, para demostrar quién era más poderoso. Y en vez de trabajar por la paz, el mundo se dedicó a desarrollar un armamento nuclear y tradicional como para destruir nuestro planeta cien veces. Con su obra, los compositores europeos retrataron la locura del poder que sólo se ve a sí mismo.

3. De forma similar Monalisa retrata, desde mi perspectiva, lo que ha llegado a ser el México de nuestros días. Un país donde se queman 49 niños y se quedan dañados 79 niños más y no hay un solo culpable. Donde se responsabilizó por ese crimen a las menos indicadas. Un país donde desaparecen estudiantes normalistas, y nada pasa. Un país donde desaparecen diario siete u ocho personas y nadie sabe de ellas. Un país donde se prefiere hablar y criticar de la moralidad pacata e hipócrita de mujeres quienes eligen y deciden libremente su vida sexual. O sus errores o sus virtudes. Un país que legitima el poder que lo engaña y seduce con salarios de pobreza. Ese país es en el que están los dos personajes de Monalisa, ambos presentes en su caótica desesperanza por tratar de explicarse algo como ¿Qué coños le pasa a este país?

4. Es un trabajo difícil. Paquita Esquer se encuentra arriba de una montaña de cosas útiles e inútiles, desperdicios y recuerdos, que son eso precisamente, simplemente cosas que va acumulando una mujer madura solterona. No se mueve de ahí. Desde esa montaña nos habla, nos cuenta su historia, su frustrada vida. Roberto Corella es el taxista quien se desplaza libremente por el escenario vestido de paisano, semicalvo, desfajado, descuidado, narrando sus pesares de la vida común. Hasta que nos descubre su desgracia: La de la violencia anónima de vivir en México.

5. Más que un diálogo son dos monólogos que se alternan, se entrelazan hacia el absurdo. La anti música de la trompeta y el saxofón los va uniendo, casi sin querer, casi por azar. La trenza de monólogos conforman, así mismo, el juego dialéctico de irlos conociendo e irse desvelando en sus particulares historias. La de soledad y ostracismo de ella, la de violencia e impotencia de él. Pero que al vincularse los personajes se vuelven sus opuestos y complementarios, él concluye violento y solitario, ella impotente y a la vez autodestructiva.

6. Hace meses puse en mi muro de Facebook un cartelito, un meme, que decía: “Un país que se queda callado cuando mueren 49 niños de una guardería de la seguridad social, que desaparece a 43 jóvenes que estudian para ser maestros de primaria, que permite una reforma laboral que legitima el despido sin indemnización, no se merece el gobierno que los domina”. En efecto, pero ese quedarse callados es un mito. Monalisa demuestra que la gente común no se calla, al contrario grita, exclama, reclama. Lástima que sin solidaridad, sin organización, esos mismos reclamos a gritos independientes y aislados sólo conduce a los personajes a su propia autodestrucción.



Monalisa roja y muerte

Monalisa, una obra fuerte, demuestra que la gente común no se calla, al contrario grita, exclama, reclama.

Lástima que sin solidaridad, sin organización, esos mismos reclamos a gritos independientes y aislados sólo conduce a los personajes a su propia autodestrucción.

Fuente

https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=581517972036390&id=505942426260612&substory_index=0